



LÍBRAME DE UN TONTO TRABAJADOR

Pensar mejor es más importante que trabajar más.

LÍBRAME DE UN TONTO TRABAJADOR

Pensar mejor es más importante
que trabajar más.



JAVIER GALÁN SERAPIO

Primera edición: junio 2026

Depósito legal: SE 2280-2026

ISBN: 979-13-7060-078-5

Impresión y encuadernación: Editorial Círculo Rojo

© Del texto: JAVIER GALÁN SERAPIO

© Maquetación y diseño: Equipo de Editorial Círculo Rojo

Editorial Círculo Rojo

www.editorialcirculo rojo.com

info@editorialcirculo rojo.com

Impreso en España — Printed in Spain

Editorial Círculo Rojo apoya la creación artística y la protección del copyright. Queda totalmente prohibida la reproducción, escaneo o distribución de esta obra por cualquier medio o canal sin permiso expreso tanto de autor como de editor, bajo la sanción establecida por la legislación.

Círculo Rojo no se hace responsable del contenido de la obra y/o de las opiniones que el autor manifieste en ella.

El papel utilizado para imprimir este libro es 100% libre de cloro y por tanto, **ecológico**.

PRÓLOGO

El error que arruina muchas carreras

En casi todas las empresas existe una figura muy reconocible. Es la persona que siempre está trabajando. Llega temprano, se marcha tarde y rara vez rechaza una tarea. Si surge un problema, aparece. Si alguien necesita ayuda, la ofrece. Cuando el trabajo se acumula, es la primera persona que acepta asumir una responsabilidad más.

Desde fuera parece el profesional perfecto.

Durante años, este tipo de personas reciben elogios. Los jefes valoran su dedicación, los compañeros confían en su capacidad y la empresa sabe que puede contar con ellas en los momentos difíciles. Incluso ellas mismas sienten orgullo por su disciplina. Trabajar duro siempre ha sido una virtud respetada, y con razón.

Sin embargo, con el paso del tiempo ocurre algo curioso.

Muchas de estas personas no avanzan tanto como esperaban.

Siguen trabajando mucho, siguen siendo responsables, siguen siendo fiables, pero no necesariamente toman las decisiones importantes dentro de la empresa. No siempre lideran los proyectos más relevantes. Y con frecuencia descubren que su carrera profesional no evoluciona al ritmo que imaginaban cuando comenzaron.

En algún momento aparece una pregunta incómoda: ¿cómo es posible trabajar tanto y, aun así, no avanzar como uno esperaba?

La respuesta rara vez se encuentra en la falta de esfuerzo. Tampoco en la falta de talento. En muchas ocasiones, el problema es otro.

Estas personas han aprendido a trabajar duro, pero nadie les enseñó a pensar estratégicamente.

En el mundo empresarial existe una creencia muy extendida: si trabajas lo suficiente, tarde o temprano las cosas saldrán bien. Es una idea atractiva y reconfortante. Sin embargo, también puede ser engañosa, porque el trabajo por sí solo no garantiza el progreso.

Las empresas no avanzan porque alguien esté ocupado todo el día. Avanzan cuando alguien toma decisiones que cambian realmente el rumbo del negocio. Elegir un mercado en lugar de otro, aceptar o rechazar un proyecto, detectar una oportunidad antes que los demás o evitar un error que podría costar años son decisiones que transforman una empresa.

Y ese tipo de decisiones no nacen del esfuerzo constante, nacen de algo mucho más importante: la claridad de pensamiento.

Con el tiempo, muchos empresarios y profesionales descubren una realidad que al principio resulta sorprendente. El verdadero valor dentro de una empresa no siempre lo aporta quien trabaja más horas. Con frecuencia, lo aporta quien piensa con mayor claridad antes de actuar.

Este libro trata precisamente de eso.

No pretende enseñarte a trabajar más, probablemente ya trabajas bastante, y tampoco pretende ofrecer recetas rápidas para el éxito empresarial.

Su objetivo es más simple y, al mismo tiempo, más exigente: ayudarte a pensar mejor sobre el trabajo que haces.

A lo largo de estas páginas veremos algunos errores de pensamiento muy frecuentes en el mundo empresarial. Analizaremos cómo la actividad constante puede confundirse con progreso, por qué muchas personas tienen dificultades para decir no y cómo el ego, el autoengaño o la presión del entorno influyen en decisiones que parecen racionales.

Pero también veremos algo más importante.

Cómo desarrollar tres capacidades que aparecen una y otra vez en empresarios y profesionales que toman mejores decisiones: la claridad mental para distinguir lo importante de lo secundario, el dominio emocional para actuar con serenidad incluso bajo presión y la capacidad de comprender a las personas que participan en cualquier proyecto empresarial.

Estas tres habilidades no garantizan el éxito. Ningún libro puede o debería prometer algo así, pero sí aumentan enormemente las probabilidades de construir algo sólido.

Porque en los negocios, como en muchas otras áreas de la vida profesional, trabajar duro nunca ha sido el verdadero problema.

El verdadero problema es trabajar duro... sin pensar lo suficiente.

